

La Taquigrafía

REVISTA MENSUAL

Diploma de Honor en la Exposición Esteno mecanogra-
fica de Madrid (1912),
Medalla de Oro, Valencia (1927).

PRECIO DE SUSCRIPCIÓN

España, Portu- gal y América	Ptas. 4'00 al año.
Otros países.	» 5'00 »
Número suelto.	» 0'50

AÑO XXV

Septiembre 1928 :: Núm. 225

Ayuntamiento de Madrid

AYUNTAMIENTO DE MADRID
DIRECCION GENERAL DE SERVICIOS
DEPARTAMENTO DE ECONOMIA Y HACIENDA
SECCION DE INGRESOS Y GASTOS
N.º 1.234.567

La Taquigrafía

REVISTA MENSUAL

Organo oficial de la ACADEMIA DE TAQUIGRAFIA DE BARCELONA

Redacción y Administración: PUERTA FERRISA, 6

(Toda la correspondencia debe dirigirse al Director)

DEL CONGRESO DE VALENCIA

Conclusiones de la Sección de Enseñanza

En el número de Julio de esta Revista, nos referimos a la primera de las conclusiones de esta Sección, relativa a la división en grados de la enseñanza taquigráfica a fin de que pueda la misma ser fácilmente adquirida y aprovechada. Hoy nos proponemos comentar las restantes conclusiones, ya que, aunque bastante numerosas, pueden reunirse en tres grupos: 1.º, difusión del conocimiento de la taquigrafía; 2.º, fiscalización de su enseñanza, y 3.º, nombramiento y prestigio de los profesores.

Entre las conclusiones del primer grupo, figura una—la segunda de la Sección—relativa a la enseñanza de la taquigrafía en las Escuelas Normales, que tiene como fin ulterior el introducir este conocimiento en las escuelas primarias. A tal efecto se pide que, a partir de los cuatro años posteriores a la implantación de esta asignatura en las Normales, figure la misma en los programas de oposición a ingreso en el Magisterio, concediéndose entonces otro plazo de

cuatro años para que los maestros que ya ejercen la carrera puedan también aprender este conocimiento. Una vez terminado este segundo plazo, se pide que el estudio de la taquigrafía se incluya en los programas escolares, pero abarcando la enseñanza taquigráfica solamente hasta la escritura alfabética. Esta conclusión viene íntimamente ligada con la que comentamos en nuestro artículo anterior sobre la división en grados de la enseñanza taquigráfica, y, por lo tanto, no repetiremos los argumentos que ya entonces expusimos. Diremos únicamente que la conclusión está plenamente justificada, porque, dada la importancia que hoy día tiene este conocimiento, no es lógico que sea ignorado por los maestros, y, en cuanto a los alumnos, es también conveniente que desde cierta edad comiencen a aprender los rudimentos de la taquigrafía, como aprenden los de todas aquellas materias que han de serles de utilidad en la vida práctica.

Viene luego la conclusión tercera, por la que se pide se modifique el estudio de la taquigrafía en los Institutos, dándole la categoría de asignatura obligatoria, en dos cursos de clase alterna o uno de clase diaria, en vez de figurar como ahora entre los

«trabajos prácticos» y siendo facultativa para el alumno. Los comentarios que sobre ello hizo la prensa profesional, a raíz de haberse introducido la taquigrafía, en tan peregrina forma, en los estudios de bachillerato, nos relevan de insistir sobre el mismo punto, haciendo constar únicamente que, a nuestro juicio, sería mejor que la enseñanza se diese en dos cursos, destinando el segundo a prácticas.

Las conclusiones 5.^a y 9.^a se refieren a la enseñanza de la taquigrafía en las Escuelas de Comercio. Por la primera se formula la aspiración de que, sea cual fuere la reforma que se introduzca en la carrera mercantil, no desaparezca la taquigrafía como enseñanza obligatoria y en dos cursos de clase alterna. Y por la segunda se estima que debe establecerse el peritaje taquigráfico en todas las Escuelas de Comercio. Esta última conclusión es muy lógica: hoy día dicho peritaje se cursa únicamente en las Escuelas Industriales de Madrid y Valencia, y es justo que pueda cursarse también en otras poblaciones.

Al mismo fin tiende la conclusión 6.^a, que pide el establecimiento de esta enseñanza en las demás Escuelas Industriales de España. Nosotros, sin embargo, opinamos que las Escuelas de Industrias no son el lugar más adecuado para cursar el peritaje taquigráfico, y que, respetando los derechos de los actuales catedráticos de Madrid y Valencia, la concesión de este título debería corresponder más bien a las Escuelas de Comercio, o mejor aun a los Institutos.

Por la conclusión 7.^a se solicita de los Poderes públicos que se creen cátedras de taquigrafía en las Universidades, en igual forma que en las Escuelas de Industrias y debiéndose otorgar un título académico. En nuestra humilde opinión, está muy bien solicitar la creación de estas cátedras, pero creemos que en tales centros los estudios taquigráficos deberían tener carác-

ter superior, estudiándose métodos y sistemas antiguos y modernos, técnica taquigráfica, historia, etc.

Por la conclusión 13.^a se pide que la enseñanza de la taquigrafía establecida actualmente en algunas Escuelas de Adultas de Madrid y Barcelona, se dé también en las demás provincias, haciendo extensivo este beneficio a las clases de adultos. Es decir, se pide que en todos los grandes centros de población puedan adquirir el conocimiento de la taquigrafía aquellas personas que por su edad u ocupaciones no pueden frecuentar las clases diurnas.

Al segundo grupo de conclusiones, relativo a la fiscalización de la enseñanza taquigráfica, corresponden las que llevan los números 8 y 14. Aun cuando la última tiene su origen en una Memoria que presentamos al Congreso de Barcelona, creemos que el objetivo por nosotros perseguido, o sea evitar que esta enseñanza se dé por quien no reúna las debidas condiciones, quedaría plenamente conseguido, sin tanta complicación, si se pusiese en práctica la conclusión 8.^a, que corresponde a una Memoria de D. José Alisedo y cuyo texto es como sigue:

«Solicitar de los Poderes públicos la creación de una Inspección técnica de la enseñanza oficial y privada de la taquigrafía y mecanografía, dando intervención a la Federación Taquigráfica Española en la designación de las personas que hayan de desempeñar esta función en Madrid, y a las demás sociedades taquigráficas existentes en provincias por lo que se refiera a aquella en que estén establecidas.

Esta Inspección deberá estar revestida de amplias facultades para imponer sanciones, corregir deficiencias, e incluso para prohibir el funcionamiento de clases donde la enseñanza resulte una vil explotación de los incautos alumnos.»

Y, finalmente, corresponden al tercer grupo de conclusiones las señaladas con los números 10 y 11. Por la primera se pide que los profesores de taquigrafía dejen de ser «profesores especiales» y se equiparen a los catedráticos titulares, figurando en los escalafones de los centros a que per-

tenezcan, con iguales derechos y prerrogativas que los de otras asignaturas. Por la segunda conclusión se solicita que la provisión de cátedras se haga por oposición libre, considerándose como título suficiente para tomar parte en ellas el de perito taquígrafo y debiendo los tribunales estar formados por personalidades de reconocida competencia en la materia. Ambas conclusiones son muy justas: es necesario que las oposiciones sean serias y con tribunal formado por personas técnicas; que a ellas puedan tomar parte los peritos taquígrafos (aunque no posean otro título), pues con esta medida se da algún valor a tales títulos, y, por último, que los profesores de taquigrafía, cuya labor es tanto o más delicada que la de los demás catedráticos, gocen de los mismos derechos y prerrogativas que éstos.

Como se ve, la realización de todas estas conclusiones corresponde a los Poderes públicos. Suponemos que en su día fueron las mismas elevadas al Gobierno, y que por el Comité Ejecutivo de Valencia y, mejor aun, por la Delegación madrileña, se vigilará cualquier oportunidad de insistir sobre ellas. A este respecto estamos conformes con la opinión expuesta por don Juan Soto, en un reciente artículo sobre este mismo tema, publicado por nuestro colega *Acción Taquigráfica*, de que debe pedirse a tiempo, y por esto no dudamos que nuestros amigos de Madrid estarán al cuidado del asunto y aprovecharán cualquier oportunidad favorable.

Ahora bien, en su artículo deriva el señor Soto, de todas estas conclusiones, una muy importante, cual es «la que afecta a la enseñanza del profesorado, dándole la mayor solvencia profesional, pues no cabe formar buenos taquígrafos si antes no se hacen buenos profesores» y entiende que «las sociedades taquigráficas están en el deber de dar medios y condiciones para que esta conclusión tenga realidad». El Sr. Soto, se

propone tomar la iniciativa en tal sentido en la Federación Taquigráfica Española y excitar a los demás grupos sociales para que sigan por este mismo camino. Nosotros aplaudimos la idea del Sr. Soto y aun cuando la Academia de Taquigrafía de Barcelona tiene ya trazada en sus Estatutos una pauta en este sentido, procuraremos sea la misma convenientemente reforzada y ampliada, si es preciso.

Aquí debemos dar por terminada esta serie de artículos sobre las principales conclusiones del Congreso de Valencia, pues creemos que aquellas que quedan por reseñar no exigen ningún especial comentario.

Pero antes de cerrar estas líneas, y ya que nos hemos referido al artículo de don Juan Soto, creemos deber nuestro recoger la alusión de que nada se ha hecho, por parte de las sociedades profesionales, para dar cumplimiento a la conclusión de la Sección I, relativa a la formación de la Historia de la taquigrafía española.

Ya dijimos en Valencia, cuando se trató de aprobar esta conclusión, que no creíamos hubiese tiempo suficiente para que un trabajo de tal importancia pudiese ser presentado al Congreso Internacional de Budapest. Esto es precisamente lo que ha ocurrido en el caso de la Academia. El Consejo Directivo de la misma, al revisar las conclusiones del Congreso, tuvo a bien dejar este trabajo a nuestro cuidado. Nosotros comenzamos por reunir algunos datos que juzgamos necesarios para empezar a escribir la historia de la Escuela Catalana, pero... nuestras ocupaciones ordinarias nos han impedido pasar de este terreno preparatorio.

De todos modos, la conclusión no ha sido olvidada, y, con la ayuda de Dios, confiamos darle cima, tarde o temprano, al igual que suponemos harán los demás organismos taquigráficos.

José Rius.

Sobre la enseñanza de los signos verbales

Recogiendo las alusiones que, en el número de Junio de esta Revista, hace el señor Mádan a un escrito mío, publicado hace tres años en estas mismas columnas, referente a la enseñanza de los signos verbales, voy a explicar en el presente artículo los argumentos que expuse entonces y a rebatir, con el mayor respeto, las observaciones que sobre los mismos hace persona tan competente.

Según mi ilustrado controversista, carecen de fundamento las tres razones que alegué para demostrar la conveniencia de ejercitar a los alumnos en el uso de los signos verbales tan pronto como hubieran aprendido los signos del alfabeto y las supresiones. Veámoslo.

La primera razón que aduje era: que como no son signos nuevos, sino los mismos del alfabeto, no son difíciles de retener. A esta consideración mía, objeta el Sr. Mádan que «precisa tener un conocimiento bastante completo de la gramática para no encontrar en el aprendizaje de los signos verbales un escollo insuperable, y la generalidad de los alumnos no se encuentran en estas condiciones». Pues bien, precisamente porque la mayoría no saben gramática se les debe enseñar siquiera la parte más fundamental de ella, como es la referente a los verbos, si pretendemos que aprendan taquigrafía. ¿Puede concebirse que una persona que sea incapaz de distinguir el pasado, el presente y el futuro, sea capaz de aprender taquigrafía? ¿Acaso no necesita saber usar debidamente los tiempos aun cuando no existieran signos que los representasen? Pongamos un ejemplo: prescindiendo de los signos verbales, escribiríamos del mismo modo *andaba* y *anduve*; *andábamos* y *anduvimos*; *venimos* y *vinimos*; *vemos* y *vimos*; *vetamos* y *veamos*, etc., ocurriendo lo mismo con voces

de distintos verbos, como *dijimos* y *dejamos*; *contaba* y *contuve*; *contábamos* y *contuvimos*, etc. Luego, si no enseñamos los signos correspondientes a dichos tiempos, por suponerlos demasiado difíciles para la inteligencia de nuestros alumnos, ¿cómo pretenderemos que los traduzcan debidamente, si para ellos tanto es *vemos* como *vimos*, *vetamos* como *veamos*, *andábamos* como *anduvimos*, etc.? Es mucho menos difícil hacerlos comprender que con la *k* taquigráfica, que es una línea vertical, se indican todos los presentes; que con la *d* taquigráfica, que es una línea inclinada de izquierda a derecha, se indican los tiempos que se alejan de nosotros, como nuestra mano al trazar dicha línea; que con la *m*, que es una horizontal, se indica lo que ya pasó completamente y, por lo tanto, reposa como aquella línea; que con la *s*, que es una línea inclinada de derecha a izquierda, se indica el futuro, que es el tiempo que se acerca a nosotros como nuestra mano al trazarla, y así sucesivamente, procediendo siempre de modo intuitivo. Es menos difícil esto, repito, que obligar a los alumnos a traducir bien los tiempos sin guía alguna. Durante el ejercicio de mi profesión he tenido unas mil alumnas; ninguna de ellas ha dejado de aprender los signos verbales, y la mayoría están colocadas como taquígrafas en importantes oficinas.

La segunda razón que exponía en mi anterior artículo era que, ejercitando a los alumnos en el uso de los signos verbales desde el principio, no se comete el error pedagógico de destruir mañana lo que ayer se construyó. Pues bien, el Sr. Mádan impugna mi argumento diciendo que «es aceptable en términos pedagógicos, pero no en términos taquigráficos». Ante tal afirmación se me ocurre preguntar: ¿qué significa el vocablo pedagógico? ¿Puede dar resultado un procedimiento de enseñanza, trátase de la asignatura que se quie-

ra, que pueda calificarse de antipedagógico? Según el Sr. Mádan, se deduce de mi segunda razón que «se tendría que prescindir de todos los actuales sistemas taquigráficos y esperar que alguien inventase un nuevo procedimiento». Perdone mi distinguido contróversista, pero tal aberración no se desprende de ninguna de mis consideraciones sobre este asunto. ¿Acaso por enseñar los signos verbales al principio, en lugar de enseñarlos al final, cuando ya los alumnos han adquirido malos hábitos, se ha de prescindir de todos los sistemas actuales y se ha de esperar a que alguien invente otro procedimiento? No veo la razón de ello. Para afianzar a los alumnos en la posesión de los signos del alfabeto, hay un sin fin de palabras monosílabas y bisílabas que siempre los alumnos escribirán del mismo modo, aun cuando luego conozcan prealfabéticos, desinenciales y finales, y, por consiguiente, no veo necesidad alguna de este tejer y destejer continuo que el señor Mádan considera inevitable en la enseñanza de la taquigrafía. ¿Por qué habitar a los alumnos a escribir con todas las letras del alfabeto palabras que luego han de escribir con otros signos, habiendo como hay innumerables palabras para representar las cuales no se necesitan otros signos que los del alfabeto? Tales son: *ver, mes, luz, sien, bien, mis, tus, sus, tan, pan, peine, pena, piña, leña, silla, sello, timo*, y, así sucesivamente, podríamos citar más de mil. Una vez ya no confundan unas letras con otras, se les pasa al estudio de las supresiones, empleando ejercicios en que sólo entren letras y supresiones; y así se procederá con todos los elementos del sistema, es decir, se les hará escribir frases en que no entren más elementos que los que vayan dominando paulatinamente. Claro está que esto supone un trabajo de preparación por parte del profesor, pues es más cómodo darles un periódico o un libro para que copien, que ordenar una serie de

ejercicios adecuados a sus conocimientos; pero este trabajo, que a simple vista parece improbable, no lo es, si se tiene en cuenta que, una vez preparados los ejercicios, ya sirven para todos los alumnos que vayan sucediéndose. Además, toda enseñanza ha de ser graduada, y mediante la copia de un texto cualquiera la graduación es imposible. Mi método de enseñanza es el siguiente: primero presento ejercicios en cuyas frases sólo entran signos del alfabeto; luego otros en que entran signos del alfabeto y supresiones; luego signos del alfabeto, supresiones y signos verbales. Cuando las alumnas dominan bien estos tres elementos, hacen ejercicios en los que entra el primer grupo de prealfabéticos, luego otros en que entran los elementos anteriores y el segundo grupo, y así sucesivamente con todos los signos que integran el sistema. Y sólo cuando ya conocen completamente todos los signos, les ordeno trabajos de copia de libros o periódicos, en que el texto es variado y, por lo tanto, ponen en juego todos los elementos conocidos. ¿Ve el Sr. Mádan como la enseñanza de la taquigrafía puede hacerse pedagógicamente, avanzando paso a paso y no destruyendo mañana lo que ayer se construyó? (*)

El tercer argumento refutado por mi distinguido detractor era: lo primero que se aprende es aquello que más se recuerda y que de este modo se allana el camino pedregoso que representa para algunos alumnos el estudio de los signos verbales. Para impugnar mi afirmación dice: «¿qué sacamos con levantar ante sus ojos una montaña?». Pero, Sr. Mádan, ¡si precisamente yo digo que enseñando los signos verbales al principio, la montaña se allana! ¡Si precisamente mi ilustrado impugnador afirma que gran número de sus alumnos al llegar a la parte del sistema referente a

(*) Tenemos en cartera — y publicaremos en su día — un trabajo del Sr. Mádan, en que expone su opinión contraria a este modo de proceder. — N. de la R

signos verbales, desisten de estudiar la taquigrafía y dejan de asistir a las clases! ¿No es esto una prueba palpable de lo que vengo sosteniendo, o sea que cuando los alumnos han de escribir de otro modo distinto de como se les ha enseñado al principio, se desmayan porque han de destruir lo que habían construido? En cambio, ninguna de mis alumnas ha dejado el estudio de la taquigrafía por causa de los signos verbales, pues adoptándolos desde el principio, cuando llegan a dominar el sistema ya se han asimilado completamente la conjugación de los tiempos verbales, cuyo conocimiento no negará el Sr. Mádan es imprescindible al taquígrafo. Para enseñar los signos verbales al final, sería preferible suprimirlos, esto es, no enseñarlos nunca, como ocurre en los demás sistemas que no los poseen. Pero ya que el nuestro tiene este valioso elemento, sería deseable que de él se obtuviese el mayor provecho, y a conseguir tal objetivo me indujo la publicación de mi anterior artículo. Si los demás profesionales no están conformes con la innovación, allá ellos; a mí me queda la satisfacción de haber indicado el sendero más corto y suave para llegar a la cumbre del éxito en la enseñanza de la taquigrafía. (*)

Y ahora, cúpleme dar las más expresivas gracias al eminente taquígrafo, señor Mádan, por haberse dignado considerar aquel insignificante artículo mío del año 1925, que ha suscitado esta controversia, para mí tan agradable e interesante.

M.^a DE LA CONCEPCIÓN PELLICENA.

(*) La importancia que esta cuestión tiene para la enseñanza de nuestro sistema, nos mueve a dar a conocer nuestra opinión en un próximo número. Pero antes habremos de publicar otro artículo del Sr. Mádan, que tenemos en cartera y que lleva por título: *¿Se puede prescindir de los signos verbales?*—N. de la R.

Este número ha pasado por la Censura Gubernativa.

NUESTRO MÉTODO

El esfuerzo, la constancia que representa la edición por la Academia de su *Tratado de Taquigrafía*, ha merecido siempre los más lisonjeros elogios de los profesionales. Han culminado las felicitaciones y los plácemes con motivo de la primorosa octava edición, que, por haber visto la luz en el año que coincidió con el Centenario del fallecimiento del Maestro, le fué cordialmente dedicada. Ultimamente, a pesar de la modestia con que rodeamos las cosas de la Academia, en estas columnas se ha dado cabida a entusiastas líneas de dos taquígrafos de allende los mares, que son un excelente estímulo.

Conviene de vez en cuando que la publicidad de los juicios ajenos venga a recordarnos a nosotros mismos el alcance de la labor que corporativamente realizamos, ya que en ocasiones, tanto si es afirmativa como negativa, por nuestro propio contacto, por nuestra identificación con ella, no sabemos verla o juzgarla como pueden hacerlo aquellos que desde lejos, sin apasionamientos, están en condiciones de criticarla.

Así las líneas aludidas han venido a recordarnos que los socios de esta casa debemos sentirnos satisfechos, y me atrevo a decir orgullosos, de nuestro Método. Precisa que sin jactancias, pero conscientes de la tarea que año tras año, edición tras edición, vamos llevando a término, reclamemos la parte—ínfima si se quiere—que tenemos en la obra común. Porque cada uno, en la medida de nuestras posibilidades, hemos contribuido a la realidad presente, que fué cara ilusión de los que en tiempos no muy lejanos desbrozaron el camino que hoy seguimos. Quienes por su juventud académica no hayan podido todavía aportarle prácticamente su grano de arena, tienen asimismo algo en ella, pues en definitiva forman en las filas de la Aca-

demia, forman entre el conjunto de asociados que, anónimamente, forjamos y maleamos esta obra siempre susceptible de mejora, que está asomada constantemente al exterior para aspirar las corrientes que el humano progreso nos aporta taquigráficamente.

Que nuestra obra no permanece estática, siendo el fruto del trabajo de la colectividad académica, lo demuestra el hecho de que, desde que entró en prensa la octava edición, vinimos estudiando unas reformas, de carácter exclusivamente didáctico, que se propusieron por el Director de LA TAQUIGRAFIA y Presidente hoy de la Academia, D. José Rius. Bueno será que digamos cómo se ha procedido.

Después de unas conferencias de presentación, el plan pasó a estudio de la Comisión de Enseñanza; al poco tiempo, al calor del ambiente que se formó, quedó tácitamente ampliada dicha Comisión con la mayoría de individuos de la Directiva y buen número de socios. Las semanas, los meses transcurrieron en plena fiebre. Se avanzaba, como es lógico, muy lentamente. Mientras tanto, para que las cuestiones discutidas salieran del núcleo de asociados que las debatían, se daban nuevas conferencias, a las que finalmente se otorgó el carácter de sesiones privadas para que pudiese ser oído el parecer de todos.

Y, finalmente, se presentó a la Junta general de socios el conjunto elaborado en la forma descrita, para que, oficialmente y en última instancia, fuese el mismo discutido y se resolviese lo procedente. (*)

Nosotros, no vemos solamente en el Método al amigo que ayer nos condujo al conocimiento del arte que tanto estimamos y que nos permite ahora enseñarlo a quienes

(*) La reforma fué aprobada íntegramente en la forma presentada después de las sesiones referidas. En números sucesivos iremos reseñando detalladamente cada una de las modificaciones introducidas en el sistema.—N. de la R.

vienen ansiosos de conocimientos; sabemos que espera de la colectividad que le aporte iniciativas, recordamos que es el resumen de los estudios, de los ensayos que debermos realizar y que la práctica aconseje. Y si, en alguna ocasión, el desaliento o la fatiga nos hicieren olvidar nuestros deberes, veríamos en cada una de sus páginas la anónima labor de los que nos precedieron, sentiríamos vibrar el alma de aquellos hombres repletos de voluntad y de entusiasmo que nos inculcaron su querencia por lo que a taquigrafía se refiere.

Finalmente, las alabanzas ajenas, sin envanecernos torpemente, nos servirán a todos de acicate, para ir mejorando, si cabe, esta publicación que honra a la Academia.

GREGORIO BALAGUÉ.

XV Congreso internacional

Han continuado recibiendo durante el pasado mes programas y documentos de propaganda de este Congreso, que, como saben nuestros lectores, se celebrará en Budapest, del 1 al 6 del corriente. Dichos documentos demuestran la perfecta organización de la asamblea y que no se ha descuidado detalle para que la estancia en Budapest de los congresistas resulte sumamente agradable. El programa, magníficamente combinado, prevé un número importante de sesiones de trabajo, alternadas con visitas, excursiones y otras distracciones por el estilo.

La sesión solemne de apertura se celebrará el día 1.º, a las once de la mañana, presidida por el Conde Kuno Klebelsberg, Ministro de Instrucción pública y Cultos, siendo después recibida una delegación del Congreso por S. A. el Serenísimo Regente.

Los datos hasta ahora recibidos demuestran también que la participación de España a este Congreso será muy importante.

Por la Secretaría de la Academia se han cursado a Budapest las siguientes adhesiones: *Academia de Taquigrafía de Barcelona*, D.^a Carmen Verdaguer Vda. de Cots, Srta. María Solé, D. José Rius, D. Gregorio Balagué, D. José Tassias, D. Julio Pérez.

D. Alberto Guiu, D. José Agorreta, D. José Puigjané, D. Enrique Ramos, D. Antonio Rosas, D. José Rodríguez, D. José Oller, D. José Amat, D. José Bellet y D. Ignacio Vilá. Total 17.

Además, se han cursado por mediación de la Academia las adhesiones de D. Pedro Moreno, de Vitoria, y D. Pedro Villa, de Bilbao.

Sabemos también que han mandado varias adhesiones al Congreso la *Corporación Taquigráfica del Sistema Garriga* y la *Federación Taquigráfica Española*, y suponemos que lo mismo habrán hecho las demás entidades profesionales. De Madrid se han dirigido a Budapest, para tomar parte en las sesiones del Congreso, los socios de la Federación, D. Pedro C. Sorribes y don Julio Arconada.

Noticias

Nuestro querido amigo, el culto taquígrafo de la Habana, D. Roberto J. Mádan, se ha visto últimamente afligido por diversos contratiempos y desgracias de familia, entre ellas la pérdida de su señora madre política (q. e. p. d.). Al transmitir a nuestro buen amigo la expresión de nuestro sincero pésame, formulamos los mejores votos para que cesen tales contratiempos y pueda en adelante disfrutar de la tranquilidad que tan merecida tiene.

Debido a las circunstancias relatadas, quedó interrumpida durante algunos meses la publicación de su interesante *Historia de la Taquigrafía Cubana*, cuyo reparto reanudamos con el presente número.

En atento oficio dirigido por el Excmo. Ayuntamiento de Gerona a la Delegación Catalana del Comité Ejecutivo del II Congreso Hispano-Americano-Filipino de Estenografía, se comunica a ésta que, accediendo a la petición por la misma formulada, la Comisión Municipal permanente ha acordado dar el nombre de «Taquígrafo Martí» a una de las calles de aquella inmortal ciudad, situada entre las del Olivo y Enderrocadas.

También nos hemos enterado, por nuestro colega *El Mundo Taquigráfico*, que el Excmo. Ayuntamiento de Madrid, en virtud de una petición formulada ha tiempo por la Sociedad Económica Matritense, ha acordado dar al nombre de Francisco de Paula Martí a una de las nuevas calles de la villa y corte.

Dichas noticias nos han causado inmensa satisfacción, y felicitamos cordialmente a ambas Corporaciones municipales por tan plausibles acuerdos.

El día 12 del pasado mes se efectuó la anunciada excursión marítima a San Feliu de Guíxols y S'Agaró, que resultó altamente agradable en todos sus aspectos.

La Comisión de Fiestas de la Academia organiza para el día 9 del corriente otra salida a Premiá de Mar y Santuario de N. S. de la Cisa. Salida por la estación de M. Z. A. a la 7.15 de la mañana, regresando a las 8.30 de la noche.

Presupuesto pesetas 2'25, siendo necesario inscribirse previamente (hasta el día 7 inclusive) en la lista abierta por la Comisión.

Acordada por el Consejo Directivo la apertura en el local social, a primeros de Octubre próximo, de un nuevo curso de teoría con clases los lunes, miércoles y viernes, de ocho a nueve de la noche, y, eventualmente, de otro curso con clases los martes, jueves y sábados, de siete a ocho, se abre concurso entre los socios numerarios varones para la provisión de las correspondientes plazas de profesor.

Las solicitudes deberán ser presentadas en Secretaría por todo el día 26 del corriente.

También se ha fijado por el Consejo Directivo la fecha del 30 de Septiembre y hora las diez de la mañana, para la celebración del reglamentario concurso trimestral de velocidades.

Los que deseen tomar parte en el mismo, deberán presentar sus solicitudes en Secretaría por todo el día 26 del actual, indicando la velocidad a que se proponen concurrir.

Accediendo a la petición de varios socios que desean conocer y practicar las reformas últimamente introducidas en el sistema de la Academia, el Consejo Directivo ha acordado dar un cursillo explicativo de tales reformas, reservado exclusivamente a los señores socios.

Dicho cursillo ha sido confiado al Presidente de la entidad, Sr. Rius, y se inaugurará el día 11 del corriente, continuando todos los martes de cada semana, de 7.30 a 8.30 de la noche.

El Consejo Directivo de la Academia, en sesión celebrada últimamente, dejó aprobadas las bases por que se regirá la otorgación del premio «Copa Martí», recientemente creado y que se disputará anualmente, en un concurso extraordinario que se celebrará a primeros del mes de Abril.

Dichas bases serán expuestas próximamente en el local social y se publicarán en el próximo número de esta Revista.

Imp. I. Miró; Ronda San Pablo, 10

ACADEMIA DE MECANOGRAFIA UNDERWOOD

METODO MODERNO RAPIDISIMO, EXCLUSIVO DE LA CASA
... ENSEÑANZA CON MAQUINAS NUEVAS ...
PROFESORA ESPECIALISTA ... CLASES DE NOCHE
... GESTION GRATUITA DE COLOCACIONES ...

PARA INFORMES:

BALMES, 12 :-: :-: BARCELONA

TAQUIGRAFIA CASTELLANA (OCTAVA EDICION)

Método Teórico y Práctico

Premiado con Medalla de Oro (Madrid, 1912)

TRACTAT DE TAQUIGRAFIA CATALANA

Adaptación del sistema de Taquigrafía de la Academia al francés

Obras publicadas por la "Academia de Taquigrafía de Barcelona"

Asociación Profesional, fundada en 1872.

Gran Premio, Madrid (1912). Valencia (1927), etc.

DE VENTA: En las principales librerías y en la Academia de Taquigrafía,
Calle PUERTA FERRISA, 6, Barcelona.

Anuario General de España

BAILLY - BAILLIÈRE - RIERA

Información completa y exacta acerca de cuanto puede interesar a un hombre de negocios. Señas de los Comerciantes, Industriales, Fabricantes, etc., de toda España.—Vías de comunicación, Agricultura, Minería, Ganadería, y otros muchos datos de interés general.

Tres tomos sólidamente encuadrados: 75 pesetas
Franco de portes en toda España

Guía General de Cataluña

BAILLY - BAILLIÈRE - RIERA

Señas de cuantos se dedican al Comercio, la Industria, Agricultura, Minería, Ganadería, etc., en la extensa y rica Región Catalana ... Reseña Geográfica, Histórica y Estadística de cada entidad de población ... Producción ... Vías de comunicación ...

CUATRO PRECIOSOS MAPAS

en colores; los más completos que se han publicado ...

Un voluminoso tomo sólidamente encuadrado: 20 pesetas
Franco de portes en toda España

Anuarios Bailly - Baillièrè y Riera Reunidos, S. A.

Sección P. :-: Calle Consejo de Ciento, 240 :-: BARCELONA